

### 3. La partición

#### MITO

*«Las Naciones Unidas dividieron injustamente a Palestina»*

#### REALIDAD

Al término de la segunda guerra mundial, se dio a conocer la magnitud del Holocausto. Esto aceleró las demandas por resolver la cuestión de Palestina de manera que los sobrevivientes de la «Solución Final» de Hitler pudieran encontrar un santuario en una patria propia.

Los británicos intentaron llevar a cabo un acuerdo aceptable tanto para árabes como para judíos; pero su insistencia en obtener la aprobación de los primeros garantizó el fracaso [de la gestión], porque los árabes no harían ninguna concesión. Subsecuentemente, [los británicos] les transfirieron el asunto a las NU en febrero de 1947.

Las NU nombraron una Comisión Especial sobre Palestina (UNSCOP) para planear una solución. Delegados de 11 naciones fueron a la zona y encontraron lo que durante mucho tiempo había sido evidente: las incompatibles aspiraciones nacionales de judíos y árabes no podrían reconciliarse.

Las actitudes contrastantes de los dos grupos «no pudieron dejar de dar la impresión de que los judíos estaban imbuidos del sentido del derecho y estaban preparados para presentar su caso ante cualquier tribunal imparcial, mientras que los árabes se sentían inseguros de la justicia de su causa, o temían someterse al juicio de las naciones».<sup>1</sup>

Aunque la mayoría de los miembros de la Comisión reconoció la necesidad de encontrar una solución arreglada, les resultaba difícil concebirla, dada la posición recalcitrante de las partes. En una reunión con un grupo de árabes en Beirut, el miembro checoslovaco de la Comisión le dijo a su audiencia: he escuchado sus demandas y me parece que, desde vuestro punto de vista, el arreglo es: queremos que nuestras demandas se satisfagan completamente, el resto puede dividirse entre los que se quedaron fuera».<sup>2</sup>

Al regresar, los delegados de siete naciones —Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, Holanda, Perú, Suecia y Uruguay— recomendaron el establecimiento de dos estados separados, uno judío y otro árabe, mancomunados en una unión económica, con Jerusalén como un enclave internacional. Tres naciones —India, Irán y Yugoslavia— recomendaron un estado unitario con provincias árabes y judías. Australia se abstuvo.

Los judíos de Palestina no estaban satisfechos con el pequeño territorio que les asignaba la Comisión, ni se sentían felices de que Jerusalén fuese

**Mapa 2**

Plan de la partición: 1947  
Resolución 181 de la Asamblea General de NU



separada del estado judío; sin embargo, aceptaron el acomodo. Los árabes rechazaron las recomendaciones de la UNSCOP.

El comité *ad hoc* de la Asamblea General de NU rechazó la demanda árabe de un estado árabe unitario. La recomendación de dividir [el territorio] hecha por la mayoría fue subsecuentemente adoptada por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones el 29 de noviembre de 1947.<sup>3</sup>

*«Es difícil ver cómo el mundo árabe, aún menos los árabes de Palestina, sufrirán lo que es mero reconocimiento de un hecho consumado: la presencia en Palestina de una comunidad judía compacta, bien organizada y virtualmente autónoma».*

—Editorial del Times de Londres<sup>4</sup>

## MITO

*«El plan de la partición les dio a los judíos la mayor parte de la tierra, y todas las áreas cultivables».*

## REALIDAD

El plan de la partición tomó la apariencia de un tablero de ajedrez, en gran medida debido a que los pueblos y aldeas judíos estaban dispersos por toda Palestina. Esto no complicó tanto el plan como el hecho de que los altos niveles de vida de las ciudades y pueblos judíos habían atraído a gran cantidad de poblaciones árabes, lo que aseguraba que cualquier partición resultaría en un estado judío que incluiría una substancial población árabe. Reconociendo la necesidad de permitir asentamientos judíos adicionales, la propuesta de la mayoría les asignaba a los judíos tierras en la parte norte del país, la Galilea, y el grande y árido desierto del Negev en el sur. El resto había de formar el estado árabe.

Estas fronteras se basaban tan sólo en la demografía. Los límites del Estado judío se establecieron sin ninguna consideración a la seguridad: de ahí que las fronteras del nuevo estado fueran virtualmente indefendibles.

Venía a complicar aún más la situación la insistencia de la mayoría de las NU de que Jerusalén quedara aparte de ambos estados y fuese administrada como una zona internacional. Este arreglo dejaba a más de 100.000 judíos de Jerusalén aislados de su país y rodeados por el estado árabe.

Los críticos sostienen que las NU les dieron a los judíos tierra fértil mientras a los árabes les asignaron tierra árida y montañosa. Eso es falso. Aproximadamente el 60 por ciento del Estado judío había de ser el árido desierto del Negev.

Los árabes constituían una mayoría de la población de Palestina como un todo —1,2 millones de árabes *versus* 600.000 judíos. Los judíos nunca tuvieron la oportunidad de convertirse en mayoría, dada la restrictiva política inmigratoria de los británicos. En contraste, los árabes eran libres de entrar —y miles lo hicieron— para aprovecharse del rápido desarrollo estimulado por el asentamiento sionista. No obstante, *los judíos eran mayoría en el área que les asignaba la resolución y en Jerusalén.*

Además de aproximadamente 600.000 judíos; 350.000 árabes residían en el Estado judío creado por la partición. Aproximadamente 92.000 árabes vivían en Tiberias, Safed, Haifa y Bet-Seán, y otros 40.000 eran beduinos, la mayoría de los cuales vivían en el desierto. El resto de la población árabe estaba diseminado por todo el Estado judío y ocupaba la mayoría de las tierras agrícolas.<sup>5</sup>

Según estadísticas británicas, más del 70% de la tierra en lo que se convertiría en Israel no era propiedad de granjeros árabes, pertenecía al gobierno del Mandato. Estas tierras quedaron bajo control israelí luego de la salida de los británicos. Casi el 9% de la tierra era propiedad de judíos y aproximadamente un 3% de árabes que se hicieron ciudadanos de Israel. Eso significa que aproximadamente un 18% pertenecía a árabes que abandonaron el país antes y después de la invasión árabe de Israel<sup>6</sup>

### MITO

*«Israel usurpó la totalidad de Palestina en 1948».*

### REALIDAD

Cerca del 80 por ciento de lo que era el territorio histórico de Palestina y el hogar nacional judío, tal como quedó definido por la Liga de las Naciones, fue cercenado por los británicos en 1922 y asignado a lo que se convirtió en Transjordania. El asentamiento judío allí estaba prohibido. Las NU dividieron el restante 20 por ciento de Palestina en dos estados. Con la anexión que Jordania hizo de la ribera occidental (la Cisjordania) en 1950, los árabes controlaban aproximadamente el 80 por ciento del territorio del mandato, mientras el Estado judío conservó apenas un 17,5 por ciento (Gaza, ocupada por Egipto, completaba el resto).

### MITO

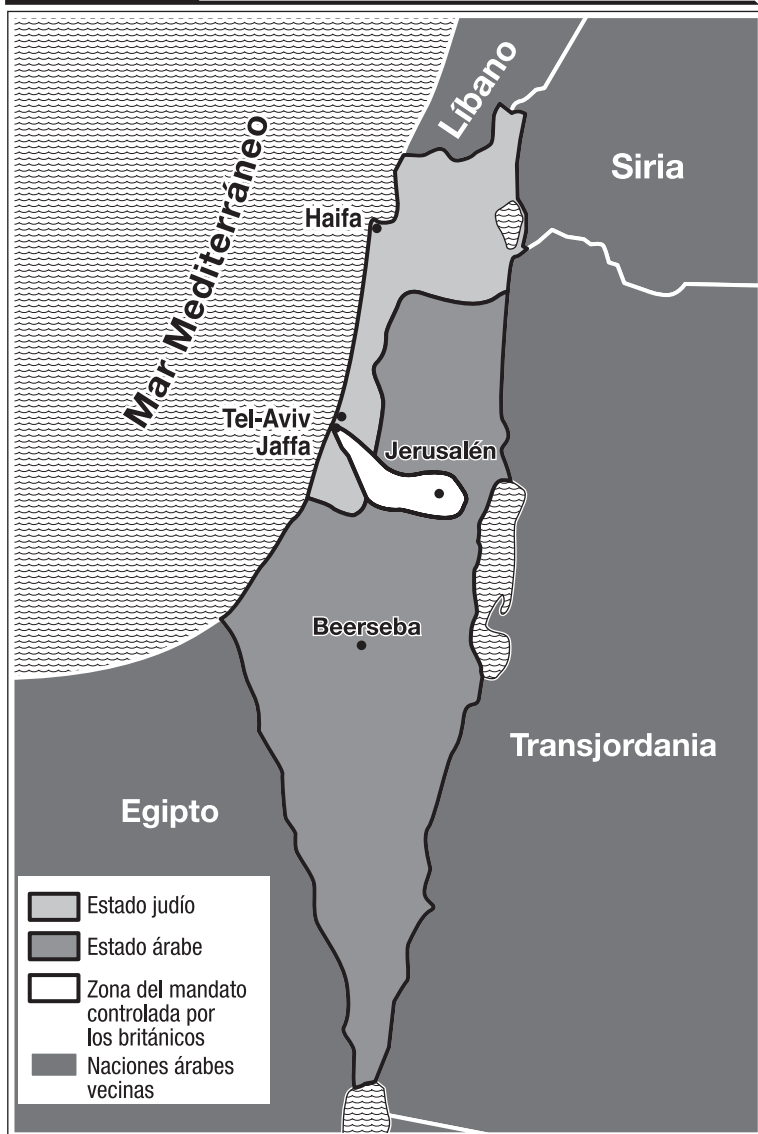
*«A los árabes palestinos nunca les ofrecieron un Estado y, por tanto, les han negado el derecho a la autodeterminación».*

### REALIDAD

La comisión Peel en 1937 llegó a la conclusión de que la única solución lógica para resolver las contradictorias aspiraciones de los judíos y los árabes era dividir a Palestina en un Estado judío y un Estado árabe separados.

**Mapa 3**

Plan de partición de la Comisión Peel  
Julio de 1937



Los árabes rechazaron el plan porque los obligaba a aceptar la creación de un Estado judío, y requería que algunos palestinos vivieran bajo la «dominación judía». Los sionistas se opusieron a las fronteras del Plan Peel porque habrían sido confinados a poco más que un gueto de 1.900 de las 10.310 millas restantes de Palestina. Sin embargo, los sionistas decidieron negociar con los británicos, mientras los árabes rehusaron contemplar ningún tipo de arreglo.

Nuevamente, en 1939, el Informe Oficial británico abogaba por el establecimiento de un Estado árabe en Palestina en el transcurso de 10 años, y limitaba la inmigración judía a no más de 75.000 personas durante los siguientes cinco años. Luego de esa fecha, a nadie le sería permitido entrar sin el consentimiento de la población árabe. Aunque a los árabes les habían otorgado una concesión sobre la inmigración judía y les habían ofrecido la independencia —el objetivo de los nacionalistas árabes— repudiaron el Informe Oficial.

Con la partición, a los palestinos les hubieran dado un Estado y la oportunidad de autodeterminación. Esto también fue rechazado.

### MITO

*«Los árabes estaban dispuestos a aceptar un arreglo que evitara el derramamiento de sangre».*

### REALIDAD

Según se aproximaba el voto por la partición, resultó claro que existían pocas esperanzas de una solución política para un problema que trascendía la política: la renuencia de los árabes a aceptar un Estado judío en Palestina y el rechazo de los sionistas a transarse por nada menos. La implacabilidad de los árabes se hizo evidente cuando los representantes de la Agencia Judía David Horowitz y Abba Eban hicieron un último esfuerzo para llegar a un acuerdo en una reunión con el Secretario de la Liga Árabe Azzam Pasha el 16 de septiembre de 1947. Pashá les dijo bruscamente:

El mundo árabe no está en disposición de llegar a un arreglo. Es probable, Sr. Horowitz, que su plan sea racional y lógico, pero el destino de las naciones no se decide por una lógica racional. Las naciones nunca conceden; luchan. Ustedes no lograrán nada por medios pacíficos o por arreglos. Tal vez puedan lograr algo, pero sólo por la fuerza de las armas. Nosotros intentaremos derrotarlos. No estoy seguro de que tendremos éxito, pero lo intentaremos. Pudimos expulsar a los cruzados; pero, por otra parte, perdimos España y Persia. Puede ser que perdamos Palestina. Pero es demasiado tarde para soluciones pacíficas<sup>7</sup>

## Notas

- <sup>1</sup> Aharon Cohen, *Israel and the Arab World*, (Boston: Beacon Press, 1976), pp. 369-370.
- <sup>2</sup> Cohen, *ibid.*, p. 212.
- <sup>3</sup> **Votaron a favor de la partición:** Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bielorusia, Canadá, Costa Rica, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Francia, Guatemala, Haití, Islandia, Liberia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Suecia, Ucrania, Suráfrica, Unión Soviética, Estados Unidos, Uruguay, Venezuela. **Votaron en contra de la partición:** Afganistán, Cuba, Egipto, Grecia, India, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Arabia Saudita, Siria, Turquía, y Yemen. **Se abstuvieron:** Argentina, Chile, China, Colombia, El Salvador, Etiopía, Honduras, México, Gran Bretaña y Yugoslavia. *Yearbook of the United Nations* [Anuario de las Naciones Unidas], 1947-48, (NY: Naciones Unidas, 1949), pp. 246-47.
- <sup>4</sup> *London Times*, (1 de diciembre de 1947).
- <sup>5</sup> Cohen, *o. cit.*, p. 238.
- <sup>6</sup> Moshe Aumann, «Land Ownership in Palestine», 1880-1948, en Michael Curtis, et al., *The Palestinians*, (NJ: Transaction Books, 1975), p.29 citando la p. 257 de la Encuesta de Palestina del gobierno de Palestina.
- <sup>7</sup> David Horowitz, *State in the Making*, (NY: Alfred A. Knopf, 1953), p. 233.